

219
121

LA FAMOSA VITORIA

106

que el Emperador de Alemania, Ferdinando de Austria, hermano de la Reyna nuestra señora doña Margarita, que está en gloria, ha tenido contra el Conde Palatino, y rebeldes y mal contentos de aquellos estados, junto a la villa de Praga, Lunes nueve de Noviembre, deste presente año de mil y seis-cientos y veinte.

Refierease así mismo las famosas presas y muertes de Principes, caudillos, Capitanes, infantes, caudillos, carros, bagage y artilleria, que los nuestros hizieron en los enemigos. Y la cantidad de infanteria, cauallos, pórnos, tiros de batía, y baxeles de guerra, q embió de socorro la Santidad, y el Rey nuestro señor a cargo del Marques Spindola, y el Rey de Francia, Duques y Señorias de Italia, y Camarones catolicos, y electores catolicos y otros Potentados y aficionados a la ilustrissima y catolica casa de Austria.



Con licencia del señor Promotor deste Obispado, impresso en Málaga en casa de Juan Regné impressor de libros, año 1620.

Estando las cosas de Alemania con yrgentissima necesidad de socorro, para la guerra que alli hazian los Catholicos/ el Conde Palatino y sus sequices, por las muchas fuerzas que auian jurado contra el Emperador Ferdinando, los mal contentos de aquellos estados, enemigos grandes de la estolicissima casa de Austria, a la qual procurauan derribar, como otras muchas vezes lo han intentado, y quitarle la corona, tan justamente possida de los señores desta casa por largo tiempo. trabajando en todo en desferir los autores de tantas heregias y quietar aquellos estados, amparado tan acerta de su salud y hacienda, a los asigidos catholicos, que perseguidos de los hereges, padecian innumerables trabajos, participando mucha parte de ellos los Religiosissimos Padres de la Compañia del santissimo nombre de Iesus, por cuya sana doctrina y costumbres loables y modestas, enseñando predicando y imprimiendo, no ha podido Satanas y sus sequaces arruinar de todo y futo sus viciosas y malditas setas: los quales Padres, a gran costa de tanta illustrissima casa, fundaron gran numero de Colegios y seminarios donde criauan las nuevas plantas derechas, y fertiles de doctrina catolica, freno que detuvo grandemente la ferocidad defendida de Lutero y sus ministros, que si bien es verdad que dió en que entender al felicissimo Emperador Carlos quinto de gloriosa memoria, no fuerin gran dafio de los amparadores de tales setas, saliendo con las manos en la cabeza en todas ocasiones y no menos en esta presente, con la felicissima victoria que el bendito Emperador Ferdinando alcanzó de los crueldes enemigos de la Iglesia de Dios y suyos, en este presente año de mil y seiscientos y veinte, a nueue de Nouiembre, Lunes dia de santa Sopara, hija del Emperador Mauricio lo qual sucedio así.

Aulendo el Emperador Ferdinando cobrado el fauor del Rey nuestro señor, y el de todos los Príncipes y Potentados Christianos, para defenderse de sus enemigos, y amansar la colera y rabia de los rebeldes poderosos de aquellos estados: luego acudieron todos con el cuydado que se deua a esta tan del seruicio de Dios, embiando gran numero de gente, dineros y municiones. Su Santidad, como padre y pastor vniuersal, y a quien mas le han lastimado los trabajos y milicias de aquellos asigidos Catholicos, embió seis mil infantes y mil cauallos, y estandarte blanco, con vn Cruz colorada y vn S. Pedro, y el letrero dezia en latin: Ayuda señor Dios de Israel a los defensores de tu santa Fè. El catholicissimo Rey nuestro señor embió con el Marqués Espandola treinta mil infantes, cinco mil cauallos, veinte y quatro piezas de battr, Flamencos, y gran cantidad de póntones y otros instrumentos para pasar los rios, y ciento y sesenta baxeles de guerra, en cada vno quatro molqueteros, con flamula y gallardetes rojos, con la Cruz de Borgoña, y el letrero dezia: Philippus Rex Catholicus. El Christianissimo Rey de Francia embió veinte y quatro mil infantes, y tres mil

mil cauallos, con estandarte verde, y en el vn sin loriga a cauallo; El Duque de Parma, el de Mantua, Urbino, Modena y la Señoría de Sena y Lucía embiaron diez y seis mil infantes y dos mil cauallos, con estandarte pagizo, y vn Aguila Imperial, y vn letero que decía: Por la fé de Christo: El gran Duque de Toscana y Florencia dio tres mil infantes, mil cauallos y setenta bagules, y estandarte blanco con corona Pontifical y Real: El Duque de Lorena dio tres mil infantes y mil cauallos, con estandarte azul y letero, que decía: Godofre, Dux Lorenensis: El Duque de Sabiera dio veinte y quatro mil infantes, y tres mil cauallos, con estandarte blanco, y vn leon de oro de vna parte, y de la otra vn leon blanco, con corona Real: Los Cantones catolicos dieron diez mil infantes con estandarte de color de hierro y en medio vna corona Pontifical con dos llaves, y el letero decía: Por la santa Madre Iglesia Romana: Los electores Catolicos del Imperio dieron tres mil infantes y mil cauallos, y en el estandarte vna imagen de la Virgen santissima en medio del Sol, con vna serpe de liete cabeças a los pies, y el letero al rededor decía: Inmaculada, limpia, pura y sin mancha, y al otro lado otro, que decía: Dios vencera, supremo Señor de todo de manera, que todos los infantes dichos son ciento y quarenta y seis mil y seiscientos y quarenta y diez y siete mil cauallos, sin la gente de Soboya y Venecia, que no he sabido quantos era: los quales todos se juntaron con el Emperador y Archiduque, que tenían veinte mil infantes y seis mil cauallos, cuyo estandarte dorado lleuaua la Cruz roja de Borgonia, y vna Aguila Imperial, y el letero decía: Parti Señor Dios confio de modo, que todo el exercito era de ciento y ochenta y nueue mil y seiscientos y quarenta hombres de guerra, sin los Principes, señores y oficiales: el qual se diuidió en dos partes, la vna yua a cargo del Conde de Bucoy, y en la otra yua el Emperador: el qual llegó con su campo a uenta de Otubre, a Falchin seis leguas de Praga, adonde halló al exercito enemigo, y le quitó vna coxeta, y muchos buenos cauallos: Despues se fortificó el enemigo delante de la villa de Raderz, cerca de vna Iglesia, para mejor defenderse de los nuestros: pero con todo le echaron de allí, con perdida de algunos nuestros: A tres de Nouiembre tomaron los nuestros la villa de Liban, diez leguas de Belsón al lado de Praga: A cinco del dicho pasaron a Ebraoliz y en el camino tomaron veinte y ocho carros al enemigo, y dieron muerte en vn buelque a dosientos y noventa: Caminaron el enemigo a gran pressa, con intento de ehorar el polo de Praga los nuestros, o por lo menos llegar allá antes que ellos: A siete del dicho se hallaron en cerca nuestros dos exercitos, que si el Conde de Bucoy se dieta mas prisa, y la noche no se descubriera, hubo muy buena ocasión de pelear con ventaja nuestra: y assi el día siguiente se bufó comodidad para ello, estando toda la noche en vela, esperando para dar batalla en la primera ocasión;

y al

y al asusnetr hallaron al enemigo fortificado en un pueblo muy fuerte, llamado la Estrella, tras el Parco, y puesta su artilleria en buen sitio: lo qual visto por nuestro exercito, se adelantó, siguiendo los con buena orden de guerra el Conde de Bucoy; y estando juntos y bien prevenidos, ordenaron el modo de dar la batalla al enemigo, la qual se comenzó a dar Lunes noche de Noviembre, a cuyo principio hizo algun daño en los nuestros el artilleria del enemigo: pero el campo catolico les dio tal precisa y carga, que en pocas horas los desbarataron, y les tomaron sus sepieças, y huyendo parte de los enemigos a Praga: los demas, con aquella ocasion, se atemorizaron y desordenaron, y mucho mas, viendo el gran numero de los suyos muertos y heridos, y la gran cantidad de sangre de que estava el campo lleno: y entonces los nuestros a toda precisa dieron en los Vngaros, y les tomaron veinte y quatro carruaxos, y luego dieron en la cavalleria de la lançera del Conde Palatino, de la Orden de Inglaterra, y otros cavalleros, y gente de guerra, en quien se hizo gran mortandad y presa. Los que se guarecieron en la Estrella, se dieron a misericordia. Mucho más en esta batalla gran parte de los mas principales cavalleros y oficiales del enemigo, y excesiva cantidad de infanteria y cavalleros, aunque hasta ahora no se ha sabido la cierta. El número de los presos fue grande, y entre ellos los mas señalados fueron el Conde Sobiriz, y el Conde de Reingabe, y el hijo mayorazgo del Duque de Carstano de Anholt: y aunque se entiende que murió en la batalla el Conde Palatino, por averse hallado en el campo su Tufon, y parte de las armas deshechas, no se sabe cosa cierta, hasta que ver se relaciona mas larga. Alçada esta victoria, marchó el campo a Praga, rico de despojos y presos, y antes que llegara, abrió la villas de puertas, y entrando el Emperador, Principes y cavalleros de su Corte, y Capitanes y otros oficiales, y infantes y cavalleros, el resto del campo alojó fuera, haciendo dentro y fuera grandiosas demonstraciones de alegría: y en Roma, Madrid y otras partes de la Cristiandad se han hecho tales, quales pide suceso tan feliz, y se han grandiosas en toda España, cuyo felicísimo Monarca guarde nuestro Señor largos años, que como columna firme de toda la Cristiandad, acudiendo con socorros y gastos excesivos a toda parte, habiendo tanta en esta felicísima victoria así por ser el Emperador Fernando hermano de nuestra bienaventurada Reyna y señora doña Margarita de Austria, que está en gloria, como por aver salbrado la mayor parte de los gastos de las guerras, que va, para mayor gloria y honra de Dios vemos acobadas, con asienta grande de los enemigos, y abatimiento de Sarras, atizador de tan perniciosales incendios, los quales hubieran sido causa de mayores daños, arrojando del todo aquellos afligidos estados, si su Magestad Catolica no huviera acudido con tantas veras al remedio, a quien se le deve la mayor parte de esta gloria.

L A Y S D E O.